

“Predica la Palabra, insiste a tiempo y fuera de tiempo” (2 Tim. 4:2 —LBLA)

Como Hacer ¹
Tu Predicación
más Efectiva

Donald Truex

La Noche de ⁵
las Tinieblas

Louis J. Sharp

¿Por qué ⁶
Sufren
los Justos?
(Parte 2)

Armando Ramírez

EL EXPOSITOR

Vol. 21, Número 1

Enero-Febrero 2021

Como Hacer Tu Predicación Más Efectiva —Donald Truex



La importancia de esa tarea no es simplemente la observación sesgada de alguien que ha dado su vida a este trabajo, sino más bien una afirmación de la verdad bíblica.

En su majestuosa prosa, Paul mezcló tres elementos acerca del tema de la reconciliación con Dios, es decir, el “ministerio de la reconciliación”, la palabra de la reconciliación”, y el “embajador” quien rueda a los hombres que “sean reconciliados con Dios” (2 Cor.5:18 y siguientes). La aplicación principal del texto claramente tiene referencia al ministerio apostólico. Pero hay sin duda, una aplicación a los predicadores del siglo veintiuno también.

Nuestro mundo es radicalmente diferente a aquel de nuestros hermanos en el primer siglo. Realizamos trabajos que ellos no entenderían, viajamos en autopistas que ellos no imaginarián, y nos comunicamos con tecnología más allá de sus sueños. Vestimos en forma diferente, hablamos un idioma diferente, y tenemos un entretenimiento diferente.

Pero la única constante en nuestras Congregaciones desde el primer siglo hasta el siglo veintiuno es la primacía dada a la predicación del evangelio.

Es muy parecido hoy. Espiritualmente, “nuestra ciudadanía está en los cielos” (Fil.3:10), y sobre esta tierra representamos los intereses, sostenemos Su nombre, y hablamos de parte del Rey de Reyes y Señor de Señores. Desde cualquier punto de vista, está es una tarea formidable.

Para muchos de nosotros, pasar 30 a 45 minutos, dos veces a la semana a cada miembro individual de nuestra congregación es una imposibilidad. Pero tenemos la oportunidad para hablar a cada uno de ellos por el mismo periodo por medio de nuestra predicación del evangelio. A través de nuestra preparación y presentación, tenemos la oportunidad para ayudar a Cristianos sobre la tierra a aplicar los principios eternos.

Pero seamos honestos— la comunicación ge-

nuina es un desafío. Conectarse con una audiencia cuya capacidad de atención ha sido disminuida por los medios y cuyos patrones de aprendizaje suelen ser más visuales que orales exigirá nuestros mejores esfuerzos.

Véase Usted Mismo Claramente. El punto de inicio de la preparación y presentación no es abrir una Biblia en la oficina de uno o subir al púlpito de una congregación. Es, más bien, la formación de una persona digna de ser escuchada. Esa formación es el resultado de un esfuerzo determinado por ser el varón de Dios que nos llama a ser y de un esfuerzo concertado para tener una relación de honor con aquellos a quienes servimos.

Fue Donald Miller en su obra *Fire in Thy Mouth* quien correctamente observó: "La Biblia es el instrumento supremo en el cultivo del alma del ministro. Detrás de cada sermón debe haber un hombre, y la función principal de la Biblia para el ministro es producir a ese hombre. La Biblia no es para el ministro principalmente una cantera de textos; es más bien el punto de partida desde el cual hace crecer un alma. Y si no está en el proceso

de hacer crecer un alma, su ministerio está espiritualmente condenado antes de que comenzar".

En pocas palabras, lo más valioso que podemos para mejorar nuestra presentación del evangelio es "hacer crecer un alma" que nos permita hablar desde una vida íntegra.

Evalué al Mundo con Honestidad. El difunto John R. W. Stott estuvo en lo correcto cuando observó en su volumen clásico *Between Two Worlds* que el predicador se encuentra así mismo con un pie en el mundo bíblico y con otro en el mundo moderno. Nuestra tarea es construir un puente entre estos dos mundos que este pavimentado con la Palabra de Dios.

Jesús realizó este en forma maravillosa a través de sus parábolas. Él usó de historias de un acreedor y dos deudores (Luc.7), el sufrimiento y los Samaritanos (Luc.10), la amistad y la oración (Luc.11), graneros y almas estériles (Luc.12), padres amorosos e hijos rebeldes (Luc.15). Cada historia contenía un elemento de la vida diaria junto con una gema de verdad eterna. Con frecuencia le digo a los predicadores jóvenes que cada sermón de-

bería responder en última instancia a la interrogante "¿De modo qué?" ¿Por qué importa esta enseñanza? ¿Qué diferencia realizará esta enseñanza en mi vida diaria que me conduzca a la vida eterna?. Fue Harry Emerson Fosdick quien observó: "Sólo el predicador sigue pensando que la gente viene a la Iglesia desesperadamente ansiosa por descubrir lo que les sucedió a los Jebuseos". ¿Buena información? Ciertamente. Pero como esa verdad bíblica puede traducirse a la vida del Cristiano quién debe vivir en una cultura que es a menudo antagonista a su fe? Esa aplicación es la tarea del predicador.

No es de extrañar que Pablo le recordará a su joven protegido Timoteo: "Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2 Tim.3:16, 17).

Comuníquese la Palabra de Dios con Efectividad. La presentación efectiva es únicamente cuando el punto focal es la divinidad no la humanidad. Escuche a Pablo: "y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras

persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Cor.2:4,5).

Simplemente dicho, el púlpito no es una plataforma para promover mis preferencias personales, mis puntos de vista conservadores o liberales sobre la política, u obtener seguidores personales para mi mismo, "Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús" (2 Cor.4:5). No hay substituto para la Palabra de Dios. El PowerPoint no es en ninguna manera un substituto. Las ilustraciones y los accesorios físicos no son un sustituto.

EL EXPOSITOR es una publicación de artículos sanos, edificantes y relevantes al desempeño del fiel Expositor de la Palabra de Dios. Cualquier comentario diríjalo a su editor responsable: **Armando**

Ramírez 1 de Mayo
214 Valle Hermoso,
Tamps. 87501 México.
E-Mail: **Armandokat-tan70@gmail.com**

Mi meta es dejar está vida y ser capaz de decir con Pablo, "Por tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios" (Hech.20:26, 27). Si fuera por mí, predicaría para siempre del evangelio de Lucas y la epístola de Santiago. Ambos libros son rápidos con aplicaciones prácticas que saltan a la vista. Pero aunque homiléticamente y exegético más desafiante, soy mejor predicador por hacer el esfuerzo de "todo el consejo de Dios" contenido en la totalidad de las Escrituras.

La comunicación efectiva demanda que entienda algo sobre mi audiencia. Algunos habrán sido Cristianos por 60 días y otros por 60 años. Algunos son aprendices visuales mientras que otros son aprendices orales. Agregue que cada determinada audiencia estará compuesta de diferentes géneros, diferentes generaciones, diferentes circunstancias económicas, y diferentes trasfondos

espirituales. Estas diferencias crean presuposiciones que colorean su punto de vista de las Escrituras y de Dios quien la entregó. Por lo tanto, hablar con efectividad a semejante diversidad que uno encuentra en las audiencias, siempre será un desafío.

cuchado, y debiéramos desafiar a la audiencia a hacerlo de igual modo. Lea el Sermón del Monte y escuche a Jesús llamar a la audiencia a actuar. Escuche Su predicción que ordena, "Tome su cruz cada día y sígame", "Id y predicad el evangelio". La meta de Dios

la de Dios y la personalidad debe ser la suya. Encuentre el lugar de la Fe en el camino de la Realidad. Soy simplemente un predicador, no un psicólogo o profesor. Tengo un poco de kilometraje en el odómetro de mi vida, y es desde esta perspectiva que ofrezco las siguientes sugerencias prácticas sobre la predicción efectiva. En mis primeros años me esforcé mucho por imitar a mis héroes de la predicción. Afortunadamente, fracasé en ese esfuerzo. No puedo ser nadie más que yo mismo. Usted no puede ser nadie más que usted mismo.



Un pensamiento final antes de tratar con algunos "detalles" de la presentación. Cuando un predicador con integridad ha construido exitosamente un puente entre el mundo Bíblico y el mundo moderno a través de la comunicación efectiva del evangelio, es completamente apropiado desafiar a su audiencia a responder.

Siempre he creído que la "invitación" no es únicamente para los que necesitan ser bautizados, sino para todos nosotros. Es una invitación para aplicar lo que hemos es-

nunca fue darnos información para ganar una especie de "Trivia de la Biblia" sino impartir enseñanza que conduzca a la transformación de la vida. La predicción efectiva basada en la Biblia debiera profundizar la e en Dios, mover a las personas a un estado más cercano a Dios y motivar a todos a un servicio más sacrificial para Dios.

Primero, Fue Philip Brooks quien murió en 1893, a quien se le atribuye la observación que la predicción es "La comunicación de la verdad a través de la personalidad". La verdad es

Segundo, "Sea un instrumento limpio" quien sea "útil para el Señor" (2 Tim.2:21). No me refiero únicamente a los asuntos morales sino a su vida en general. Usted no podrá llamar a su audiencia a disciplinarse así misma a la enseñanza del Maestro si ellos ven un área de su vida en la que usted no es claramente disciplinado. Su pasión, elocuencia, preparación y exposición será negada si su audiencia siente que usted está indisposto a tomar la medicina que usted mismo les preinscribe.

Tercero, No hay Substituto para la Preparación. Uno de los

La tarea continua del predicador que desea agradar al Señor y ser un obrero de valor en Su reino es sin duda su mejoramiento en la predicación. En el artículo **Como Hacer Tú predicación Efectiva** el hermano Donald Truex comparte algunos de sus puntos de vista y sugerencias como evangelista. El autor cita sus mejores maestros, sus mejores libros y sus mejores experiencias para entregarnos algunos consejos efectivos en la enseñanza que impartimos desde el pulpito. En **La Noche de las Tinieblas** el difunto hermano Louis Sharp señala cuatro perdidas irreparables que cometió Judas al abandonar y entregar a Su maestro. Mi artículo **¿Por qué Sufren los Justos?** (Parte 2) analiza los beneficios que obtenemos de episodios de dolor y las figuras empleadas en la Biblia para describir el proceso de la formación del alma.

Esta revista electrónica puede descargarse desde el blog:

<https://www.elexpositorpublica.wordpress.com>

co-editores de este libro observó hace años en su libro, *Men at Work* que "Usted se gana el derecho de hablar al Prepararse". Él estaba completamente correcto en esa observación. Le prometí a la Iglesia que nunca estaría ante ellos sin estar preparado. Creo que puedo decir con integridad que he cumplido esa promesa. ¿Podría "improvisar" después de tres y media décadas de predicación? Claro que podría, Pero Dios yo lo sabría, Dios también lo sabe, y mis hermanos, también lo llegarían a saber, que yo estaría dando menos que mis mejores esfuerzos. Escuche a Santiago, "Hermanos míos, no os hágais maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación" (Stg.3:1).

Como un anciano en la congregación donde sirvo, yo "daré cuenta" por las almas bajo mi cuidado. Como un predicador en la congregación donde sirvo se me pesará en la balanza del "juicio" por el trabajo que hago en "usar bien" la Palabra de Dios. Nuevamente, no hay sustituto para la preparación.

Cuarto, Recuerde que "si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla" (1 Cor.14: 8). Si su idioma es impreciso, su exposición esotérica, su presentación desorganizada ¿Cómo será edificada su audiencia? ¿Cómo el inconverso en la asamblea "adorara a Dios.. quien está entre vosotros" (1 Cor.14:25). Debemos recordar que un apóstol altamente

entrenado e intelectual dota-do dijo, "Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, ni fui con excelencia de palabras o de sabiduría humana. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado... Y ni mi pa-labra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría" (1 Cor.2:1-2, 4).

Uno de mis primeros mentores era conocido en todas partes por su poderosa presentación junto con conte-nido inmanentemente comprensible, todo entregado en un período de tiempo relativamente corto. Y sin embargo, por la simplicidad de su contenido, fue uno de los predicadores mejor leídos que he conocido. Poseía un apeti-to voraz por aprender y, sin embargo, fue capaz de trans-ferir efectivamente la Palabra de Dios desde su impresio-nante intelecto al corazón de su oyente. Todos haríamos bien en recordar que la complejidad no siempre es igual a la profundidad.

Quinto, Haga una Crítica de su propia Exposición. Un amigo vino a verme recientemente y me informó que había visto el video de su exposición del servicio del miércoles por la noche en nuestra Iglesia. ¡Confesó que fue la experiencia más dolorosa que había soportado vo-luntariamente en su vida! Escuchar o verse a sí mismo predicar es una experiencia singularmente incómoda. Y, sin embargo, es una experien-cia valiosa.

Escuchamos inflexiones en nuestra voz y matices de patrones de habla de los que estamos cons-cientes. Vemos gestos, movimientos, falta de contacto visual que ne-cesitan mejorarse. En resumen, escuchamos y vemos la realidad más bien la percepción ses-gada del autoanálisis.

En Sexto lugar, En-tienda siempre que su Pasión será Contagio-sa. El teólogo y predica-dor puritano Richard Baxter escribió: "Predicaré como si no tuviera que volver a pre-dicar, y como un mori-bundo a los moribun-dos".

Mi padre predicó por 60 años. Durante mi adolescencia, desarolló un problema de voz que requirió cirugía. Si él vol-vería a predicar, sólo Dios lo sabía. Recuerdo bien el domingo antes de su cirugía: la verdad que enseñó, el amor por las almas que expresó y la urgencia con la que abordó su tarea. Afortunadamente, su voz fue fuerte durante muchos años más. Pero siempre re recordado de ese do-mingo y de mi mejor esfuerzo para replicar ese entusiasmo, dando tanto a Dios como a los hermanos lo mejor de mí cuando predico.

La Noche de las Tinieblas

Louis J. Sharp

Estamos pensando de la noche en la traición de Jesús efectuada por Judas Iscariote. ¡Que terrible noche de tinieblas fue esa noche! Jesús les había dado la noticia a sus discípulos, "De cierto, de cierto os digo, que uno de vosotros me va a entregar.... A quién yo diere el pan mojado, aquel es. Y mojando el pan, lo dio a Judas Iscariote hijo de Simón... Jesús le dijo: Lo que vas a hacer, hazlo pronto. Cuando él, pues, hubo tomado el bocado, luego salió; y era de noche" (Juan 13:21, 26-27, 30). Sí, esta es una breve descripción

de una noche de tristeza y desesperación. ¿Ha pensado en lo que dejó Judas cuando salió esa noche?

Primero, Él Dejó a sus Amigos. La oscuridad es de hecho, para quien no tienen amigos. A veces observamos a quienes parecen estar completamente solos.

Han perdido a sus amigos por otras cosas a lo largo de sus vidas. Estas personas solitarias a veces se jactan diciendo:

"Yo no necesito amigos, puedo manejar las cosas yo sólo" Pero llega el momento en que los amigos son muy necesarios para nuestro bienestar. Todos *necesitamos* verdaderos amigos.

En Segundo lugar, Él perdió toda esperanza. La esperanza es tan esencial para nuestra salud física y mental. ¡Es eso lo que nos hace seguir ade-



lante! Es la bendita esperanza que poseemos. El escritor a los Hebreos la describe como "segura y firme ancla del alma" (6:19). El individuo que no tiene esperanza es, en verdad, alguien digno de lástima. No le quedaba ninguna esperanza a Judas cuando salió a la oscuridad de esa noche.

En Tercer lugar, y lo peor de todo, El dejó a su Salvador. Cuán completamente desespera-

dos estamos sin Cristo. Al leer sobre la acción de Judas, podemos preguntarnos: "¿Cómo pudo hacerlo?" Les sugiero que Judas cometió el mismo error que los Cristianos descarridos cometan cuando rechazan a Cristo hoy. Simplemente le dan la espalda y sienten que ya no lo necesitan. Debido a su amor por el mundo y las cosas de este mundo (1 Juan 2: 15-16), anhelan estas cosas más de lo que anhelan a Cristo. Cuán triste es para aquellos que una vez conocieron al Señor, y lo estaban sirviendo fielmente, volverse nuevamente a los "elementos

miserables de este mundo" (vea 2 Pedro 2: 20-22). El registro divino declara que sería mejor para ese hombre que nunca hubiera nacido. Aquellos que se apartan de Cristo, imitan las obras de Judas.

Finalmente, Judas se suicidó. Como Judas, muchos se comprometen espiritualmente día a día. Desesperado, Judas fue y se ahorcó. Su memoria vivida que "Yo he pecado entregando sangre inocente" (Mat.27:4). ¿Cuán muchos ahora han "crucificado

de nuevo" para sí mismos al Hijo de Dios y "exponiéndole a vituperio" (Heb.6:6). No vaya tan lejos como lo hizo Judas para destruir su última esperanza. Vuélvase a Dios mientras el tiempo y la oportunidad aún sean suyos. Arrepíntase y ore a Dios por el perdón. ¡Él escuchará!

— Fuente: **Gospel Spotlight**
Vol.XVI, (Agosto 26, 2001)
Little Rock, AR.

—(Viene de la Pagina Anterior)

En Séptimo lugar, Recuerde que estamos Predicando el Evangelio — las buenas nuevas de un Dios que ama y un Salvador que redime. Sí, hay un momento en el que debemos "redarguir y corregir". Y, sí, hay mucho en contra cuando alentamos a nuestros auditores a "negarse a la impiedad y a los deseos mundanos", pero nunca debemos perder de vista el hecho de que las "buenas nuevas]" de Cristo son "el poder de Dios para salvación" (Rom.1:16).

No debemos perder de vista el hecho que Dios "quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad" (1 Tim.2:4). El privilegio de predicar ese mensaje, la tarea de tocar las almas para la eternidad, es algo que merece lo mejor que podemos ofrecer.

— Fuente: **Letters To Young Preachers**, Págs. 89-95, Editado por Warren Berkley y Mark Roberts, Publicado por Spiritbuilding Publishing, Summitville, IN. 2011.

¿Porque Sufren los Justos?

Armando Ramírez (Parte 2)

(El artículo continúa sin previa introducción donde este terminó en la pasada edición de Diciembre de 2020) — El Editor.

Por lo tanto, vivir en un planeta como la Tierra nos expone a muchos peligros del comportamiento violento del planeta o del comportamiento violento de sus moradores o de causas desconocidas y fuera de nuestra voluntad para contenerlas.

El Sufrimiento que forma el Alma

1. Hay una Clase del Sufrimiento que nos hace Crecer en Carácter. Naturalmente que todas las experiencias adversas a nuestra integridad, comodidad o bienestar nunca son deseadas o esperadas. Casi siempre nuestra primera reacción al dolor es una negativa y llena de frustración. Sin embargo, olvidamos que el sufrimiento también tiene el poder para formar el carácter tal como lo tienen el conocimiento, la paciencia y tenacidad.

En su debate con Woolsey Teller en 1947, el hermano James D. Bales observó a la audiencia en la cuarta noche:

Este mundo tiene el aspecto de un campo de batalla en el que se desarrolla el carácter. A Dios no le interesa que los hombres simplemente se diviertan, sino que más bien le interesa el carácter y ese carácter se desarrolla superando las dificultades y obstáculos y soportando pacientemente el dolor que enfrentamos. La fe en Dios nos da esperanza y razón para superar las dificultades, el dolor y la tristeza. (Bales-Teller Debate, 161).

Cada batalla de los justos en el Antiguo o Nuevo Testamento revela precisamente esto. Ellos crecieron una vez que *aceptaron* sus sufrimientos o adversidades y las vencieron con su fe y esperanza. Después de padecer severas perdidas y quebrantamientos físicos, Job expresó: "Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay conocimiento que se esconda de ti... Por tanto, yo hablaba de lo que no entendía, Cosas demasiado maravillosas para mí, que no comprendía. De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven" (Job.42:2, 3b,5).

El Salmista reconoció, "Bueno me es haber sido humillado, ["afligido"—LXX] Para que aprenda tus estatutos" (Sal.119:71). El agujón o "espina" (Interlineal Griego) de Pablo que Joseph Thayer define como "pieza de madera puntiaguda o estaca... parece indicar alguna dolencia o enfermedad corporal constante... que le advertía severamente que aun habitaba en un cuerpo frágil y mortal" (Thayer's Greek-English Lexicon of the New Testament, 579) sirvió como un termostato en él para regular los niveles de orgullo y humildad. "Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (2 Cor.12:10).

Encontramos en la Biblia diversas metáforas para describir el crecimiento que resulta del sufrimiento no merecido pero benéfico para el alma.

(a) La Purificación de los Metales. El apóstol Pedro usó esta figura

para referirse al proceso de la purificación de nuestra vida a través de las pruebas "para que sometida a prueba vuestra fe. Mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, esa hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo" (1 Ped.1:7). Job en medio de sus sufrimientos mantenía su esperanza de ser hallado fiel pasadas sus pruebas, "Más él conoce mi camino; Me probará, y saldré como el oro" (Job 23:10). El pueblo de Israel a causa de sus muchos extravíos requirió el ser probados y los profetas emplearon el mismo lenguaje para la descripción, "He aquí te he purificado, y no como a plata; te he escogido en horno de aflicción" (Isa.48:10). "Porque tú nos probaste, Oh Dios; Nos ensayaste como se afina la plata" (Sal.66:10). Otros usos de la misma figura están en Jer.9:7; Zac.13:9; Mal.3:3. La aplicación es que tal como el fuego destruye la escoria inserrible del metal, de la misma manera, el sufrimiento y las pruebas, separan al Cristiano de aquellas cosas que le estorban y le permiten crecer espiritualmente.

(b) La Vara de la Disciplina Parental. "La vara y

y la corrección dan sabiduría; Más el muchacho consentido avergonzará a su madre" (Prov.29:15; cf.23:13-14; 22:15; 13:24; 10:13). Contrario a lo que mucho padres permisivos podrían pensar hoy, la disciplina correctiva, no es una señal de abuso sino de amor "No menosprecies, hijo mío, el castigo ["disciplina"—LXX, Tanaj; "corrección"—Versión Moderna] de Jehová, Ni te fatigues de su corrección; Porque Jehová al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere" (Prov.3:11-12).

Después de citar el Proverbio, el escritor a los Hebreos añadió "Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?... Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados" (Heb.12:7-8, 11).

(c) Vasijas en manos del Alfarero. Una figura más específicamente referida a Israel como pueblo, pero aplicable en cierta medida también al Cristiano, esta la metáfora del alfarero. Al profeta Jeremías se le

ordenó, "Levántate y vete a casa del alfarero, y allí haré oír mis palabras... Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla. Entonces vino a mí palabra de Jehová, diciendo: ¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? Dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel" (Jer.18:2, 4-6). La figura describe el deseo de Dios por formar espiritualmente a Israel aun a pesar de su rebelión. Pero ellos muchas veces despreciaron a su Hacedor, corriendo ras la idolatría de Baal por la que mucho de ellos (como vasijas) fueron rotos a través de la opresión de los pueblos a su alrededor (19:11). La misma figura aparece en una de las epístolas de Pablo (Rom.9:20-21) y en Job (10:9)

(d) La Escalera de la Fe. Santiago habló de ella al referirse al propósito de las pruebas en el Cristiano. "Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. Mas tenga la

paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna" (Stg.1:2.4). Pablo da casi la misma lista de peldaños en la escalera al escribir, "Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, y la paciencia, prueba; y la prueba esperanza; y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado" (Rom.5:3-5). Si sumamos todos los peldaños de esta escalera espiritual de crecimiento, podemos enumerar lo siguiente: (1) Las pruebas, (o Tribulaciones), (2) La paciencia (3), La esperanza, y (4) El carácter probado.

Las pruebas del Griego (*Periasmos*) describen "la prueba a la fidelidad, integridad o firmeza de uno (1 Ped.4:14). Son también una atracción al pecado, la tentación ya sea de los deseos de circunstancias exteriores (Luc.8:13; 1 Cor.10:13) o de una condición de cosas o estado mental, por el que somos atraídos al pecado o a caer de la fe y la santidad" (Thayer's,498).

Mientras que la palabra "tribulaciones" del Griego (*thlipsesin*) "metafóricamente denota opresión, aflicción, tribulación, angustias, (2 Cor.1:4; Jn.16:33; ansiedades y cargas del corazón (2 Cor.2:4)" (Thayer's, 291).

2. Hay una Clase del Sufrimiento que glorifica a Dios. Esto no significa que Dios se deleite en el sufrimiento de los justos. Él no buscó esto en los sufrimientos agudos de Job. Como tampoco esperó que Abraham sacrificará su hijo Isaac, el hijo de la promesa. Jehová buscó la obediencia de estos gigantes de la fe y la sigue buscando de todos sus siervos (Gen.22:11-12; cf. Miq.6:8).

La muerte de Juan el Bautista en manos del perverso Herodes (Mat.14:10-12) o de Esteban en manos de los Judíos libertos (Hech.7:57-60) fueron muertes que glorificaron a Dios en medio de sus vidas martirizadas. La misma muerte de nuestro Señor que pareció para algunos una derrota, fue en realidad la obra redentiva más grande para la salvación de la humanidad que glorificó a Dios a pesar

Citas sobre el Sufrimiento

“Los seres humanos no somos el centro del universo y Dios no es nuestro sirviente privado. Evaluar todo como bueno o malo en términos de si nos produce placer o dolor es ciertamente egocéntrico. Hay un bien mayor que el placer y hay un mal mayor que el dolor. El hombre no existe principalmente para ser feliz. El hombre, la criatura, existe para glorificar a Dios Creador”

—B. B. Baxter (*I Believe Because*, 274; Baker Book House, 1971).

“No fuimos puestos en la tierra simplemente para satisfacer nuestros deseos, para perseguir la vida, la libertad y la felicidad. Estamos aquí para cambiar, para hacernos más parecidos a Dios a fin de prepararnos para toda la vida con Él. Y ese proceso puede ser servido por el patrón misterioso de toda la creación: el placer a veces emerge contra un fondo de dolor, el mal puede transformarse en bien y el sufrimiento puede producir algo de valor”

— Phillip Yancey (*Where is God When It Hurts?*, 95; Zondervan, 1990).

de tener que dejar temporalmente desamparado a Su Hijo en manos impías e inmisericordes. (Mat.27:46) “Y Cristo en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oido a causa de su temor reverente” (Heb.5:7).

La voz de millares de Cristianos martirizados por rehusar rendir culto al emperador hacia finales del primer siglo en Asia Menor fue una muerte que glorificó al Señor por su heroísmo y gran fe “Y clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuando, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra” (Apoc.6:10). Pero no solamente bajo el período de Domiciano (81-96 D.C.) sino hasta los siglo III y IV, los historiadores nos hablan de Cristianos siendo llevados al suplicio y el martirio a manos de jueces y emperadores Romanos celos de sus tronos y prejuiciados por sus seguidores paganos.

El apóstol Pedro escribió toda la primera epístola a Cristianos expulsados de sus hogares y pueblos nativos para alentarles a seguir soportando sus aflicciones por la causa de Cristo y por la recompensa ante Su venida (1:6-7).

El les exhortó a sufrir como “Cristianos” (4:16) y a considerarse “como extranjeros y peregrinos” sobre la tierra (2:11). Les aseguró, “Porque mejores que padeczáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal” (3:17). Señaló a vuestro adversario el diablo como el origen de todo el mal y la oposición que ellos experimentaban (5:8), que no obstante, puede ser vencido con firmeza y confianza en Dios (5:9). Él es y será la fuente más poderosa para vencer y triunfar sobre el mal “Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortaleza y establezca” (5:10).

3. Hay una Clase del Sufrimiento que nos hace desear intensamente el Cielo. Roger E. Dickson correctamente observó, “Si el hombre estuviera exento de sufrimiento y dolor en esta vida, ¿Anhelaría el cielo? Si el sufrimiento no condujera la mente del hombre hacia un mundo mejor, ¿Qué lo haría?... Son los sufrimientos de este mundo lo que da sed a la boca del Cristiano por las eternas aguas vivas del cielo (Heb.11:24-26; Apoc.2:10; Luc.14:26-33)” (*El Ocaso de los Incredulos*, 117).

El sufrimiento nos enfoca rápidamente en el cielo como pocas cosas lo pueden lograr. El dolor es en las palabras de C. S. Lewis “Es el megáfono para hacer despertar a un mundo sordo” (*El Problema del Dolor*, 93). Episodios de sufrimientos tienen un efecto quirúrgico que nos ayudan a enfocarnos rápidamente en el cielo. Vivir a diario con demasiada tecnología y demasiado entretenimiento puede fácilmente eclipsar nuestro deseo por “una mejor y perdurable herencia en los cielos” (Heb.10:34b; cf. 1 Ped.1:4). Necesitamos familiarizarnos con sus figuras tales como “una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos” (2 Cor.5:1), “habitación celestial” (5:2), “cielos nuevos y tierra nueva” (2 Ped.3:13), “moradas celestiales” (Jn.14:2), “tabernáculo de Dios” (Apoc.21:3) para llegar a apreciar y desear con mayor intensidad nuestra morada final. No debemos olvidar que el cielo es un lugar preparado para personas preparadas. El cielo es entonces una *meta* y no un fortuito lugar al que todos pueden llegar (Fil.3:12). —Continuará